

Educación para la transformación social: Alternativas para un futuro justo

Acerca de NSI

NORRAG número especial (NSI en inglés) es una publicación de fuente abierta. Busca otorgar relevancia a autores de diferentes países con puntos de vista diversos. Cada número está dedicado a un tema en particular sobre la política global de educación y la cooperación internacional en educación. NSI incluye una serie de artículos concisos de diferentes actores con puntos de vista diversos y con el objetivo de cerrar la brecha entre la teoría y la práctica, así como también el apoyo y la política en el desarrollo internacional de la educación. El contenido y las perspectivas presentados en los artículos son las de los autores individuales y no representan los puntos de vista de ninguna de estas organizaciones. Asimismo, nótese a lo largo del número especial, el estilo de inglés (británico o americano) puede variar para respetar el idioma de origen de los artículos.

Acerca de NSI Edición Regional en Español

La versión en español de NSI fue preparada por la Universidad Nacional de General Sarmiento, Argentina, en el marco de su cooperación con NORRAG. La editora de la versión en español es Felicitas Acosta, investigadora y profesora de dicha universidad.

Acerca de NORRAG

NORRAG es el Centro de Educación Global del Instituto de Posgrado de Ginebra y es una red de miembros global de políticas internacionales y cooperación en educación y formación. Su mandato principal es coproducir, difundir e intermediar en el conocimiento crítico y fortalecer la capacidad para y con la academia, los gobiernos, las ONG, los organismos internacionales, las fundaciones y el sector privado que informan y dan cuerpo a las políticas y prácticas educativas, a escala nacional e internacional. A través de su labor, NORRAG contribuye a crear las condiciones necesarias para la toma de decisiones más participativas y basadas en evidencias que mejoren la igualdad de acceso y la calidad de la educación y la formación.

Para más información sobre NORRAG, incluido su ámbito de acción y sus prioridades temáticas, visite

www.norrageducation.org

Únase a la red de NORRAG

www.norrageducation.org/norrage-network

Siga a NORRAG en las redes sociales:



Acerca de Universidad Nacional de General Sarmiento

La Universidad Nacional de General Sarmiento es una institución de educación superior cuya misión es la creación, la construcción, la enseñanza y la comunicación de conocimientos de manera crítica y democrática a partir de sus actividades principales: la formación, la investigación, la promoción del desarrollo tecnológico y social y la promoción de la cultura en todas sus manifestaciones. De esta forma se propone contribuir al desarrollo local, nacional, regional e internacional, e intervenir activamente en la realización de una sociedad democrática, justa e igualitaria.



Chemin Eugène-Rigot, 2
1202 Geneva, Switzerland
+41 (0) 22 908 45 47
norrage@graduateinstitute.ch

NORRAG número especial 10 (NSI 10)

Edición en español, abril de 2026

Edición en inglés (original), Octubre de 2024

Edición en español

Felicitas Acosta

Traducción

Alejandra Rogante

Coordinación

Anouk Pasquier Di Dio y Felicitas Acosta

Diseño

Victoria Rojo

NORRAG esta apoyado por



Schweizerische Eidgenossenschaft
Confédération suisse
Confederazione Svizzera
Confederaziun svizra

Swiss Agency for Development
and Cooperation SDC



INSTITUT DE HAUTES
ÉTUDES INTERNATIONALES
ET DU DÉVELOPPEMENT
GRADUATE INSTITUTE
OF INTERNATIONAL AND
DEVELOPMENT STUDIES

Publicado bajo los términos y condiciones de Creative Commons licence: Atribución-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>



ISSN: 2571-8010



9 772571 801003

Educación para la transformación social: Alternativas para un futuro justo

Editores invitados

Frank Adamson, Profesor Asociado de Estudios de Políticas y Liderazgo Educativo, California State University, Sacramento, Estados Unidos

Rezan Benatar, Socióloga, Académica Activa, Estambul, Turquía

Michael Gibbons, Investigador Residente, Escuela de Educación, American University, Estados Unidos

Mark Ginsburg, Investigador Visitante, Política Educativa Internacional, Universidad de Maryland, Estados Unidos

Steven J. Klees, Profesor e Investigador Destacado, Política Educativa Internacional, Universidad de Maryland, College Park, Estados Unidos

Giuseppe Lipari, Doctorando, Sociología y Ciencias Políticas, Scuola Normale Superiore, Italia

Carol Anne Spreen, Profesora Asociada, Educación Internacional, New York University, Nueva York, Estados Unidos

Deepa Srikantaiah, Docente Afiliada, Política Educativa Internacional, Universidad de Maryland, College Park, Estados Unidos

Contenidos

Educación para la transformación social: Alternativas para un futuro justo	10
Frank Adamson, Profesor Asociado de Estudios de Políticas y Liderazgo Educativo, California State University, Sacramento, Estados Unidos	
Rezan Benatar, Socióloga, Académica Activa, Estambul, Turquía	
Michael Gibbons, Investigador Residente, Escuela de Educación, American University, Estados Unidos	
Mark Ginsburg, Investigador Visitante, Política Educativa Internacional, Universidad de Maryland, Estados Unidos	
Steven J. Klees, Profesor e Investigador Destacado, Política Educativa Internacional, Universidad de Maryland, College Park, Estados Unidos	
Giuseppe Lipari, Doctorando, Sociología y Ciencias Políticas, Scuola Normale Superiore, Italia giuseppe	
Carol Anne Spreen, Profesora Asociada, Educación Internacional, New York University, Nueva York, Estados Unidos	
Deepa Srikantaiah, Docente Afiliada, Política Educativa Internacional, Universidad de Maryland, College Park, Estados Unidos	
 Parte 1: Visualizar alternativas sociales	 17
01 Alternativas multidimensionales y multiescalares en el pluriverso	18
Miriam Lang, Profesora, Área de Ambiente y Sustentabilidad, Universidad Andina Simón Bolívar, Quito, Ecuador	
02 ¡TAPAS!	22
Steven J. Klees, Profesor de Política Educativa Internacional, Universidad de Maryland, Estados Unidos	
 Parte 2: Reimaginar la escolarización	 27
03 Escuelas democráticas en México	28
Carlos Ornelas, México	
04 Educación democrática al estilo brasileño: El legado del proyecto Escuela Ciudadana	31
Gustavo E. Fischman, Profesor, Mary Lou Fulton Teachers College; Investigador Principal en Futuros Globales	
Julie Ann Wrigley Global Futures Laboratory, Arizona State University, Estados Unidos	
 Parte 3: Repensar la educación postsecundaria	 35
05 La Alianza de Ecoveridades: Aprender cosmopolíticamente para un crecimiento mutuo	36
Udi Mandel, Enlivened Cooperative, Alianza de Ecoveridades	
Kelly Teamey, Enlivened Cooperative, Alianza de Ecoveridades	
Gerardo López Amaro, Enlivened Cooperative, Alianza de Ecoveridades	
 Parte 4: Situar la educación no formal en el centro	 41
06 Nacidos de la lucha: Bachilleratos populares en la Argentina con/dentro de/contra el Estado	42
Gary L. Anderson, Profesor Emérito, Universidad de Nueva York, Estados Unidos	
Dipti Desai, Profesora, Universidad de Nueva York, Estados Unidos	
Ana Inés Heras, Profesora, Universidad Nacional de San Martín; Investigadora, CONICET, Argentina	
Carol Anne Spreen, Profesora Asociada, Universidad de Nueva York, Estados Unidos	
07 Educación artística urbana como forma de resistencia no violenta en Honduras	46
Amanda Blewitt, Universidad de Carolina del Norte en Greensboro, Departamento de Estudios sobre la Paz y los Conflictos, Estados Unidos	

Parte 5: (Des)aprender de los saberes indígenas y coloniales	51
08 La justicia epistémica en el núcleo de las transformaciones educativas para un futuro justo	52
María Balarin, Investigadora Principal, Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE), Perú	
Lizzi O. Milligan, Profesora de Educación y Justicia Social Global, Universidad de Bath, Reino Unido	
09 Desarticular la violencia epistémica: Una agenda para la justicia social decolonial en el currículum de la educación superior de Sudáfrica	57
Nkosana Sithole kaMiya, Universidad de Witwatersrand, Sudáfrica	
Parte 6: Responder a la crisis climática	61
10 Una pedagogía popular para la acción climática en los Sundarbans de la India	62
Aahana Ganguly, Facultad de Artes y Ciencias, Universidad Azim Premji, India	
Parte 7: Destacar la educación en contextos de conflicto y emergencia	69
11 Pedagogías orientadas al futuro, una respuesta a los desafíos de los conflictos actuales: el caso de Colombia	70
Yesid Páez, Profesor Titular de Educación, Bath Spa University, Reino Unido	
Parte 8: Amplificar la educación para la liberación	75
12 “Laboratorios de aprendizaje”: Por qué importa la educación y el conocimiento de los movimientos sociales	76
Mario Novelli, Universidad de Sussex, Reino Unido	
Birgül Kutan, Universidad de Sussex, Reino Unido	
Patrick Kane, Investigador, Cali, Colombia	
Adnan Çelik, Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales, París, Francia	
Tejendra Pherali, Instituto de Educación, University College London, Reino Unido	
Saranel Benjamin, Investigador Independiente y Codirector Ejecutivo, Mama Cash, Países Bajos	
Parte 9: Trazar un camino hacia adelante	81
13 Imaginar futuros educativos justos: la formación docente y el lenguaje de la educación	82
Felicitas Acosta, Investigadora Universidad Nacional de General Sarmiento, Argentina y Coordinadora regional de NORRAG	
14 Acerca de las tareas del activista/académico crítico	86
Michael W. Apple, Profesor de la Cátedra John Bascom de Currículum, Educación y Estudios de Política Educativa, Universidad de Wisconsin, Estados Unidos	

Educación para la transformación social: Alternativas para un futuro justo

Frank Adamson, Profesor Asociado de Estudios de Políticas y Liderazgo Educativo, California State University, Sacramento, Estados Unidos
adamson@csus.edu

Rezan Benatar, Socióloga, Académica Activa, Estambul, Turquía
rebenatar@yahoo.com

Michael Gibbons, Investigador Residente, Escuela de Educación, American University, Estados Unidos
gibbons@emerician.edu

Mark Ginsburg, Investigador Visitante, Política Educativa Internacional, Universidad de Maryland, Estados Unidos
mginsbur@umd.edu

Steven J. Klees, Profesor e Investigador Destacado, Política Educativa Internacional, Universidad de Maryland, College Park, Estados Unidos
sklees@umd.edu

Giuseppe Lipari, Doctorando, Sociología y Ciencias Políticas, Scuola Normale Superiore, Italia
giuseppe.lipari@sns.it

Carol Anne Spreen, Profesora Asociada, Educación Internacional, New York University, Nueva York, Estados Unidos
spreen@nyu.edu

Deepa Srikantaiah, Docente Afiliada, Política Educativa Internacional, Universidad de Maryland, College Park, Estados Unidos
dsrikant@umd.edu

En estos momentos críticos, cuando nuestro mundo se tambalea al borde del desastre, este número especial de NORRAG nos trae esperanza. Hay crisis en múltiples frentes, es decir, una policrisis, y es imperiosa la necesidad de concebir alternativas políticas, sociales, económicas y, en especial, educativas a las prácticas y al pensamiento dominante actual. De eso, entonces, se trata esta edición.

Este número es una iniciativa de [The Alternatives Project](#) (TAP), un colectivo transnacional diverso de académicos progresistas, miembros de sindicatos, activistas de la sociedad civil e integrantes de movimientos sociales preocupados por construir una voz crítica colectiva global centrada en la educación y la transformación social en todo el mundo. TAP propone repensar la educación y la sociedad desde sus fundamentos y a nivel global, y trabaja en pos de ello. A través de esta iniciativa, buscamos

impulsar la construcción de un movimiento que cuestione colectivamente las ideas y políticas hegemónicas sobre la educación y el “desarrollo”. Recurrimos a nuestro trabajo de investigación y a nuestros textos, a las acciones de base, a las campañas de sensibilización y a distintos proyectos para conectarnos con quienes construyen alternativas.

Conformado en 2019, el proyecto TAP primero elaboró una declaración –o un manifiesto, podría decirse– con el título “Justicia educativa para la transformación social: un marco de acción” (ver más abajo). Tradujimos la declaración a doce idiomas y, hasta la fecha, hemos reunido más de 500 firmas individuales y 35 firmas de organizaciones de todo el mundo. Presentamos aquí una versión ligeramente actualizada, que sirve como acertado comienzo para esta edición especial.

Desde ya, los invitamos a visitar nuestro sitio web y firmar la declaración original.

Declaración de The Alternatives Project

Nosotrxs, lxs abajo firmantes, creemos que los arreglos sociales, económicos, políticos y educativos actuales reproducen relaciones de poder que generan profundas desigualdades y que, a la larga, amenazarán la vida en el planeta. Defendemos las pedagogías alternativas y los sistemas educativos justos y regeneradores que apoyarán las transformaciones sociales que necesitamos para crear un mundo más rico, más equitativo y sostenible.

Las crisis globales, coexistentes e interrelacionadas, están empujando a la humanidad y al planeta viviente hacia el colapso político, social, económico y ecológico. Estas crisis, que se ven en la pandemia mundial de coronavirus, las desigualdades estructurales, la brutalidad policial y el racismo, el patriarcado que ha echado raíces, el caos climático acelerado y la amenaza constante de guerras, son impulsados globalmente por el capitalismo y el militarismo. Debemos aprovechar este momento histórico único para concebir y cambiar radicalmente la educación pública como punto de entrada para transformaciones más profundas que construirán la solidaridad humana y la cooperación y pondrán fin al racismo, el patriarcado y el capitalismo. Rechazamos la noción de que la prioridad de la educación es construir “capital humano”. Afirmamos que las prioridades de la educación deben incluir ecosistemas regeneradores y una mayor justicia social para las generaciones actuales y futuras. Esto requiere la creación de sistemas educativos justos, que solo podemos lograr como parte de una lucha más amplia por la transformación social en todas las demás esferas, especialmente en la economía y en la política

Las luchas progresistas son necesarias para formar nuevos contratos sociales que sirvan a los intereses colectivos de muchos, en vez de a los intereses propios de unos pocos. La historia humana refleja una serie de transiciones sociales complejas e interrelacionadas, moldeadas por las relaciones de poder: del agrarismo a la industrialización, pasando por la conquista colonial, las dictaduras autoritarias, el poscolonialismo, la globalización neoliberal y las revoluciones digitales, y la colusión entre el capitalismo de vigilancia y el estado de seguridad nacional que vemos hoy. Cada nueva clase dominante produce una ideología que perpetúa su dominio, justifica las desigualdades que invariablemente crea y fomenta el pesimismo de que no hay posibilidad de cambiar las cosas. Estas hegemonías ideológicas casi siempre implican la adhesión a supuestos jerárquicos y concepciones binarias rígidas y crean sistemas educativos que las refuerzan: humano/no humano, hombre/mujer, mente/cuerpo, secular/espiritual, superior/inferior, urbano/rural, nosotros/ellos; asumen así el derecho de

conquista y de explotar el mundo natural y todas las especies vivientes. Los populismos contemporáneos autoritarios, nativistas, patriarcales y coloniales de colonos que emergen en todo el mundo a raíz de la globalización y el aumento de las migraciones debido al conflicto y al cambio climático agudizan estas oposiciones binarias y provocan inseguridades sociales para fortalecer su control.

Hoy en día, los sistemas educativos de todo el mundo se han forjado en la mentalidad del capitalismo neoliberal y las ideas de eficiencia, tasa de rendimiento, elección, competencia y crecimiento económico. Esta ideología otorga a las corporaciones supranacionales adineradas y a los multimillonarios un poder desenfrenado para redefinir la economía global y los sistemas políticos nacionales, perpetuando la actividad económica extractiva basada en el carbono y dando como resultado un consumo sin restricciones y la degradación crítica de los ecosistemas. Organizados de esta manera, los sistemas educativos sirven para reforzar y legitimar la desigualdad social, la segregación y la estratificación dentro y entre naciones. Sin embargo, por mucho que refleje las hegemonías predominantes, la educación es también un lugar fundamental de resistencia. Los estados autoritarios, sabiendo muy bien que la educación puede ser una fuerza de transformación, actúan rápidamente para utilizarla como una herramienta para garantizar el cumplimiento y el control.

En consecuencia, para muchxs niñxs y jóvenes, este mundo es sombrío. La calidad de la educación que reciben está cada vez más segmentada por la situación socioeconómica y la ubicación geográfica de sus familias. La educación está cada vez más organizada en mercados competitivos que crean y afianzan desigualdades de raza, clase y género, donde los proveedores y contratistas privados, así como lxs profesorxs y estudiantes compiten y se clasifican usando pruebas estandarizadas y eficiencia de costos: un modelo de educación mercantilizado financiado a través de presupuestos públicos limitados, que se centra en parámetros de resultados, la formación de capital humano y la tasa de rendimiento económico, y la relación calidad-precio. Este modelo refuerza el excepcionalismo humano, el prejuicio racial y la supremacía blanca, la denigración de la diferencia, la legitimación de las desigualdades económicas y políticas, el hiperindividualismo, el crecimiento económico desenfrenado, una recepción acrítica de la retórica publicitaria y el cumplimiento de un régimen autoritario. Una consecuencia es la extraña contradicción de que la población más educada en la historia de la humanidad está provocando colectivamente el colapso ecológico de los sistemas del planeta viviente, un acto de suicidio colectivo y ecocidio.

Durante los últimos treinta años, la promoción sostenida de la sociedad civil y los sindicatos de la educación impulsó al

mundo a abrazar el derecho a la educación y la aspiración de la educación para todos: la escolarización obligatoria se ha expandido a niveles de escala sin precedentes, involucrando a casi dos mil millones de niños cada día. La mayoría de las familias saben ahora que completar entre ocho y doce años de escolaridad es esencial para el futuro de sus hijos, y la mayoría de los gobiernos aceptan que brindar educación pública gratuita a todos los niños y jóvenes es una política pública sólida. Pero no estamos ni cerca de lograrlo. En parte, las injusticias estructurales más amplias causadas por las últimas cuatro décadas de fundamentalismo de mercado han provocado una infrautilización sostenida del sector social y han menospreciado toda actividad del gobierno como “ineficaz” y “derrochadora”. En consecuencia, el financiamiento de la educación ha sido lamentablemente inadecuado y se requiere –y es posible– mucho más financiamiento, tanto de los gobiernos nacionales como de las organizaciones internacionales bilaterales y multilaterales.

No es que no haya dinero; los gobiernos siempre encuentran dinero para gastar en las fuerzas armadas, la policía, la seguridad y la vigilancia y el bienestar empresarial. Para enfrentar esta ideología, debemos exponer la escasez como un mito y la austeridad como una elección política deliberada para impulsar la agenda de la privatización neoliberal. Si bien los objetivos de gasto en educación reflejan un consenso global, la mayoría de los gobiernos ni siquiera cumplen el objetivo de utilizar el 20% de sus presupuestos o el 6% de su PIB en educación. La comunidad internacional ha prometido durante décadas emplear el 0,7% de su PIB en asistencia oficial para el desarrollo, pero asigna solo una fracción de esta cantidad. Y todos estos objetivos subestiman enormemente la necesidad que existe.

Necesitamos ganar estos argumentos en la esfera pública. El problema va más allá de la financiación. Las instituciones financieras internacionales, como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), son instituciones neocoloniales que promueven las políticas neoliberales del llamado Consenso de Washington en todo el mundo. El FMI y el BM han tenido un papel importante al influir en la política educativa (y otras políticas sociales). En lugar de apoyar la educación, el FMI en realidad restringe el gasto de los países en la contratación de docentes y otros trabajadores del sector público. El BM pretende ser una fuente de asesoramiento objetivo sustentado en la investigación, pero durante las últimas cuatro décadas ha basado sus recomendaciones en su ideología neoliberal. Ya es hora de que una nueva conferencia de Bretton Woods considere una reforma importante del FMI y del BM.

Llamamos a un cambio radical. Todos los gobiernos deben establecer una educación pública gratuita desde la primera

infancia hasta la educación superior que permita una reevaluación crítica, participativa y democrática de cómo pensamos y actuamos juntos en el mundo. Para brindar educación como un derecho humano se requieren sistemas públicos con todos los fondos necesarios, con una financiación sostenible a través de sistemas tributarios redistributivos progresivos, nacionales y mundiales, y con la asistencia incondicional de la comunidad internacional. Todo diseño curricular debería rechazar activamente la dócil complicidad del consumidor que alimenta el calentamiento global y la catástrofe climática. Con raíces en la comunidad, la educación debe ser culturalmente relevante y promover valores humanistas de antirracismo, antisexismo, solidaridad, cohesión social, empatía, imaginación, creatividad, realización personal, paz, administración ecológica y fortalecimiento de la democracia. Los docentes necesitan autonomía profesional, condiciones de trabajo de calidad y, a través de sindicatos y otras organizaciones, una voz importante en la formulación de políticas. Asimismo, los estudiantes y sus organizaciones representativas también deben tener voz en la toma de decisiones políticas y pedagógicas, con pleno reconocimiento de su derecho a la participación.

El mundo necesita una revisión radical de la educación que ayude a transformar y crear sociedades regenerativas. Esto requerirá un nuevo contrato social que valore el gasto social por encima del gasto militar y de seguridad, y vaya más allá de los estrechos intereses del sector empresarial, las compañías de tecnología educativa, las cadenas de escuelas privadas y otros actores del mercado educativo. Llamamos a revertir el movimiento hacia la privatización de la educación y otros servicios sociales y mantener la lógica empresarial fuera de la educación y la formulación de políticas sociales.

En cambio, nos basamos en las luchas y los aprendizajes de estudiantes y docentes organizados, el movimiento sindical en su conjunto, organizaciones comunitarias democráticas, incluidas asociaciones de minorías, migrantes y refugiados, así como medios de comunicación independientes, organizaciones y profesionales que comparten nuestro compromiso para promover la justicia en las sociedades reales y defectuosas en las que vivimos. Estos grupos ya han desarrollado alternativas para la justicia educativa, incluyendo escuelas y programas de educación no formal que apoyan la soberanía socialista, indígena y negra del siglo xxi, el decolonialismo, el movimiento Black Lives Matter y las pedagogías críticas y abolicionistas.

La justicia en la educación depende del avance de los objetivos relacionados con la justicia en cuatro áreas:

1. Justicia social: Fomento de la educación para la equidad, la transformación y una vida regenerativa

Los sistemas educativos deben reorientarse para abordar las desigualdades e injusticias en sus sociedades, fomentando la justicia racial, de género

y de discapacidad, y modelos de inclusión que enseñarán cómo trabajar colectivamente e impulsarán la transformación de la educación y la sociedad.

2. Justicia climática: Aprender cómo podemos vivir regenerativamente en el planeta

Necesitamos un Nuevo Acuerdo Verde Global y sistemas de educación pública que enseñen la ecología humana y los valores de corresponsabilidad que faciliten esta transformación tanto ahora como en el futuro.

3. Justicia económica: Financiación de la educación y otros servicios públicos en una economía transformada

El sistema económico debe satisfacer las necesidades reales de todas las personas centrándose en la equidad y las oportunidades, no en las ganancias. Esta policrisis debe marcar un cambio fundamental desde el capitalismo hacia la democracia en el lugar de trabajo, y una economía radicalmente redistributiva que priorice impuestos progresivos y una inversión progresiva en servicios públicos para todos, a nivel nacional y mundial.

4. Justicia política: Reformulación del compromiso político a todos los niveles

Necesitamos alejarnos del autoritarismo y el nacionalismo xenófobo. Debemos dinamizar la solidaridad global, cultivar la cooperación internacional y fortalecer los movimientos de base interseccionales globales. Necesitamos desarrollar democracias más inclusivas y participativas a nivel local, nacional y global..

Estas ideas iniciales no apuntan a un espejismo utópico distante; más bien, se basan en los pensamientos y acciones de muchos grupos y organizaciones progresistas de todo el mundo. Nosotrxs, lxs abajo firmantes, consideramos que, para una re-visión radical de la educación y la sociedad, estas ideas son direcciones necesarias para contrarrestar y superar las severas crisis que enfrenta el planeta.

Qué queremos decir cuando hablamos de alternativas

Nuestra declaración y el nombre que elegimos para nuestra organización dejan en claro la necesidad imperiosa de alternativas. El “no hay alternativa al capitalismo (neoliberal)” de Margaret Thatcher”, o TINA, tal como se lo conoció en inglés, estuvo equivocado desde el principio. Claramente, el “hay muchísimas alternativas” de David Bollier, o TAPAS, es más preciso.

Sin embargo, ¿qué constituye en verdad la educación y las “alternativas” sociales? Andre Gorz (1967) acuñó el término “reformas no reformistas” para aludir a las reformas que van más allá de las medidas “reformistas” paliativas que no ponen en cuestión las estructuras opresivas. Esta postura nos

lleva de inmediato a la pregunta: ¿qué alternativas realmente desafían las ideologías y estructuras fundamentales?”

Esa pregunta no tiene una respuesta fácil. Cuando se opera dentro de los paradigmas políticos y económicos dominantes, las reformas son sencillas, aunque casi siempre reproducen las perspectivas dominantes del Norte global. Las reformas se enmarcan dentro de las ideologías dominantes y están limitadas por las relaciones de poder existentes. Es posible simplemente definir objetivos, generar opciones, evaluar el impacto o analizar el costo-beneficio, y elegir la mejor opción. No obstante, desafiar el capitalismo, el patriarcado, el racismo –o sus manifestaciones educativas– no tiene una evaluación del impacto sencilla ni una respuesta única sin que haya un diálogo participativo. Los intereses creados pueden cooptar las reformas, y lo harán. Es más, las estructuras e instituciones actuales suelen resistirse al cambio.

Nuestra convocatoria para la producción de esta edición especial explicaba y señalaba esa postura. Por lo tanto, decidimos no incluir artículos que parecían ser reformistas y que no desafiaban las estructuras existentes de poder e injusticia. No obstante, qué es reformista es una cuestión de criterio. La izquierda progresista, de la cual nos consideramos parte, suele estar de acuerdo sobre la naturaleza de los problemas que enfrentamos, pero a menudo discrepa acerca de las tácticas y estrategias para abordar estos problemas. Entonces, podemos y debemos debatir sobre cuáles son las alternativas verdaderamente transformadoras. Reconocemos que algunos incluso piensan que las alternativas en el área de la educación no pueden ser transformadoras (ver el texto de Le Goliard, en la edición en inglés de este NSI). Sin embargo, no estamos de acuerdo. En nuestra opinión, los artículos que siguen analizan a fondo la educación y otras alternativas que pueden contribuir con la transformación social. Más abajo, aportamos nuestra perspectiva sobre algunos de los valores y características fundamentales de dichas alternativas.

Características de las alternativas

Este número especial trata sobre cómo reimaginar nuestro mundo y estas alternativas ofrecen grandes posibilidades para nuestra imaginación. En un mundo gobernado por la hegemonía neoliberal, los ejemplos que muestran distintas visiones de la sociedad pueden inspirar un cambio tanto en las personas como en las comunidades. Cuando se los relaciona con la educación y, más ampliamente, con el aprendizaje, estas posibilidades crecen de manera exponencial. No podemos cambiar un sistema sin imaginar alternativas, e incluso las más pragmáticas pueden contribuir con cambios radicales en los paradigmas y con transformaciones más extensas, examinando con minuciosidad el mundo existente. Lo que vemos con claridad en cada una de estas alternativas

es el poder de los nuevos enfoques en acción, que desafían la injusticia en sus distintas manifestaciones.

Aunque no es posible hacer una lista completa de las distintas características, presentamos algunas que tanto los editores como los autores consideran importantes.

Participación

Un elemento esencial de las alternativas es el enfoque participativo, junto con una crítica consciente de los abordajes jerárquicos impulsados por “expertos”.

Cooperación

La cooperación, no la competencia, es el sello distintivo de la mayoría de las alternativas.

Solidaridad

Además de la cooperación, la idea de solidaridad comunitaria sostiene las relaciones humanas.

Conciencia ecológica

La justicia exige el respeto por el medio ambiente y la vida en todas sus formas. La preocupación por la naturaleza y la crisis climática actual es parte fundamental de las alternativas.

Integración del arte

Resulta clave para toda forma de activismo progresista integrar el arte en su totalidad, porque este es fundamental para el acto de imaginar.

Bienestar

Esto significa el compromiso total con el bienestar de la comunidad (o buen vivir), teniendo en cuenta que no es posible alcanzar la verdadera felicidad individual sin el bienestar del resto de las personas de la comunidad.

Puede que no todas estas características estén presentes en todas las alternativas y, además, otras características y otros valores son importantes también. Vivimos en un pluriverso donde las alternativas pueden adquirir distintas formas. El mundo que queremos puede bien describirse con la frase zapatista sobre la necesidad de “un mundo donde quepan muchos mundos”.

Educación y transformación personal

Somos por naturaleza seres espirituales y nuestra espiritualidad tiene un papel clave en nuestra conexión con la interdependencia de la vida. Aun así, hemos creado sistemas económicos, políticos y, a veces, incluso religiosos que ignoran o se enfrentan a nuestra interconexión, amenazando la existencia misma de la vida en la Tierra. Consideramos que una educación transformadora y las alternativas sociales se vinculan estrechamente con nuestra transformación como individuos y que la transformación social requiere un

cambio tanto interno como externo (Nolan y Posner, 2024).

Durante milenios, la espiritualidad, aquí no necesariamente considerada adhesión religiosa, ha servido como parte de las bases para una forma holística de vida que cultiva el ejercicio mental, la regulación emocional y la paz interior, y que pone de relieve nuestro viaje interno reflejado en la conducta cotidiana. Las tradiciones orientales y los saberes indígenas, entre otros, han tejido desde hace mucho un rico entramado de espiritualidad que trasciende al individuo. Muestran una profunda conexión entre los seres humanos y el mundo natural, impulsando un sentido de interdependencia.

Las prácticas espirituales no deberían atenuar las acuciantes realidades provocadas por la desigualdad estructural, el racismo sistémico, el patriarcado y otras injusticias. Pueden, en cambio, proporcionar un camino hacia la transformación personal, que permita a las personas adaptarse y utilizar prácticas sostenibles y garantizar que los recursos se compartan de modo equitativo y se empleen de manera responsable para el bien colectivo. Dentro de cada uno de nosotros está la semilla de la transformación esperando para conectarnos con el entramado más amplio. Esta transformación puede empoderar a los individuos y reducir las barreras y los conflictos entre las personas a fin de fortalecer más el tejido social y, a la larga, proteger nuestro planeta. La amenaza de un futuro distópico exige alternativas sociales con una transformación individual.

Qué nos trae esta edición especial*

Esta edición especial está dividida en nueve partes. En la **Parte 1**, no se aborda la educación en sí, pero se incluyen cinco ensayos que consideran una gran cantidad de alternativas a las configuraciones políticas, económicas y sociales que hasta ahora han gobernado nuestro mundo y organizado nuestros pensamientos. Hemos invitado a personas líderes en el campo de las alternativas, además de uno de nuestros coeditores, a contribuir con sus textos. Esta primera sección es bastante central porque pensar futuros alternativos en el área de la educación exige que también pensemos acerca de un contexto cambiado dentro del cual dichos futuros existirían y funcionarían.

Las Partes 2 a 9 incluyen 33 artículos de 66 autores de todo el mundo, que se centran en alternativas para la educación que expanden nuestro horizonte epistémico y contribuyen, potencialmente, a un futuro justo, equitativo y regenerador. Al organizar estas secciones, nos vimos frente al desafío de cómo ubicar y categorizar mejor tópicos que son familiares (por ej., la educación desde el nivel inicial hasta la secundaria) y, al mismo tiempo, mantener una perspectiva crítica de los marcos institucionales mismos que queremos desafiar, deconstruir y, a la larga, cambiar. La **Parte 2**, “Reimaginar la escolarización”, comprende artículos focalizados

principalmente en un abordaje crítico de la escolarización, incluidas reformas e iniciativas revolucionarias que procuran un futuro justo. Los textos de la **Parte 3**, “Repensar la educación postsecundaria”, están centrados en nuevas formas de abordar la educación durante el transcurso de la vida. En la **Parte 4**, “Situación la educación no formal en el centro”, se incluyen artículos que van mucho más allá de las concepciones y los espacios tradicionales de “escolarización”.

Las siguientes cuatro partes se concentran en áreas específicas. La **Parte 5**, “(Des)aprender de los saberes indígenas y decoloniales”, lleva nuestra atención a modos de vivir, ser y aprender que podríamos ya conocer, pero que a menudo pasamos por alto en los sistemas educativos basados en el mundo occidental/del Norte. Los textos de la **Parte 6**, “Responder a la crisis climática”, brindan orientaciones y ejemplos para que la educación nos ayude a navegar y mitigar esta acuciante crisis existencial. En la **Parte 7**, “Destacar la educación en contextos de conflicto y emergencias”, los autores y autoras detallan distintas modalidades de educación en situaciones que son especialmente difíciles. En la **Parte 8**, “Amplificar la educación para la liberación”, se analizan las innumerables formas en que los movimientos sociales informan los sistemas de educación y participan de los procesos educativos.

Nuestras conclusiones

Terminamos esta edición especial con la **Parte 9**, “Trazar un camino hacia adelante”, que presenta un artículo de **Michael Apple** acerca de las “tareas del activista/académico crítico”, sobre la base de su libro *Can Education Change Society?*, publicado en 2013. Entre otras cosas, Apple postula la necesidad de hacer lo siguiente:

- Documentar la explotación, la marginalización y la reproducción;
- Documentar las luchas progresistas;
- Ayudar a identificar espacios y posibilidades para la acción contrahegemónica
- Hablar a los públicos no académicos;
- Trabajar en conjunto con activistas críticos y movimientos sociales en el campo educativo y entre sectores; y
- Confrontar la intersección de estructuras opresivas.

Al igual que Apple, nosotros también creemos que la educación puede cambiar la sociedad. Claramente, esta tarea recae no solo en los académicos/activistas críticos, sino también en todos los educadores progresistas. Aunque las alternativas que se ofrecen en este número especial ayudan

a señalar el camino, representan solo una fracción de todos los esfuerzos por alcanzar alternativas para una educación transformadora que se ven en tantas comunidades de todo el mundo. Sin embargo, la transformación de la educación debe ir acompañada de muchas otras iniciativas para cambiar la sociedad, tal como se destaca en la Parte 1. Creemos firmemente que la necesidad de una transformación social es apremiante e inmediata, en especial si consideramos la inminente catástrofe climática. Definitivamente, no podemos posponer esta transformación para la próxima generación.

Tenemos una teoría del cambio para esta transformación urgente. Vemos el cambio en la educación como parte de una movilización intersectorial, intertemática y transnacional. El título de un artículo de Ashish Kothari (2020), uno de nuestros autores, destaca este punto: “Las vidas importan: ¿pueden unirse las rebeliones de los movimientos indígenas, negros, agrícolas, queer, de los trabajadores, de las mujeres?”. ¡Agreguemos a esta lista las rebeliones de la educación! ¡Pueden y deben unirse! Esta edición especial es apenas un preludio de lo que visualizamos como una serie de diálogos y acciones comprometidas, generativas y empoderadoras en pos de nuevos sistemas sociales y epistémicos que ofrezcan modos alternativos de ser y de relacionarse con el mundo. Este es un llamado a la acción urgente y esperanzador.

Notas

* * Se mencionan artículos disponibles solo en la versión en inglés de NSI 10, que puede consultarse [aquí](#). En negrita, uno de los autores cuyo artículo ha sido traducido al español.

Referencias

Apple, M. (2013). *Can education change society?* Routledge.

Gorz, A. (1967). *Strategy for labor: A radical proposal*. Beacon Press.

Kothari, A. (2020, June 13). Lives matter: Can Black, Indigenous, worker, farmer, ecological, women, queer uprisings come together? *Economy & Politics*. <https://wsimag.com/economy-and-politics/62475-lives-matter>.

Nolan, K., & Posner, S. (2024, January 17). Integrating inner and outer systems change. *Garrison Institute Blog*. <https://www.garrisoninstitute.org/blog/integrating-inner-and-outer-systems-change/>.

